

Esquipulas II

Opultar a Esquipulas

El pueblo de Costa Rica está a favor de paz. Una importante cantidad de costarricenses se reunió en la Plaza de la Cultura el día viernes 15 de enero, para apoyar el plan de paz aprobado en Esquipulas y a favor de la presencia en nuestro país del Presidente de Nicaragua Daniel Ortega. Los manifestantes, representantes de diversas organizaciones populares, gritaron consignas a favor del éxito del encuentro de presidentes y en contra de la política guerrerrista de los Estados Unidos hacia Centroamérica y en especial contra la Revolución Popular Sandinista.



La causa de la paz gana terreno

(Declaración de la Comisión Política del PVP)

La reunión de Presidentes de Centroamérica, celebrada el pasado fin de semana en nuestra capital, ha afirmado el proceso de paz abierto con los acuerdos de Esquipulas II. Todos los pronósticos —pre-fabricados por sus adversarios— que vaticinaban que esos acuerdos serían enterrados en San José, fracasaron. Esto equivale, ni más ni menos, a decir que fracasaron los intentos del gobierno de Reagan y las fuerzas guerrerristas de nuestra región de destruir este sendero de paz y diálogo iniciado hace cinco meses en Guatemala. Se impuso el inmenso movimiento de apoyo a Esquipulas que abarca el planeta entero y que, como pocas veces se ha visto, ha adquirido tal amplitud que hace cada vez más visible la soledad en que han venido quedando los guerrerristas de la Casa Blanca. Se impuso también la profunda aspiración de paz que expresan los pueblos centroamericanos. Pero no menos gravitación en este nuevo paso hacia la paz, ha tenido la firmeza, el heroísmo y la combatividad que, junto a la flexibilidad, la capacidad de diálogo y el elevado sentido de sus responsabilidades revolucionarias, han mostrado el pueblo nicaragüense y el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Reagan movió todos sus poderosos recursos para despedazar Esquipulas II y convertir la reunión de San José en un juicio para condenar al "culpable" que quería ver sentado en el banquillo de los acusados: Nicaragua. Los días precedentes a la cita, con el descaro que ya se ha convertido en todo un estilo de ejercer sus "atribuciones" imperiales, sus emisarios recorrieron el istmo para presionar y amenazar a los gobiernos de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Al mismo tiempo, usando los grandes medios de comunicación, desató una furiosa y mentirosa campaña contra Nicaragua y contra Esquipulas II.

Si recordamos, por ejemplo, la forma descompuesta y vociferante con que Duarte se condujo en la primera conferencia de prensa concedida al arribar a territorio nacional y la campaña desplegada por La Nación, la contra, el Movimiento Costa Rica Libre y algunas organizaciones fantoches, resulta evidente que el gobierno de Reagan había adoptado las previsiones del caso para que, tanto en el interior de la reunión presidencial como afuera, en la propaganda, se crearan las condiciones para hacer naufragar la reunión.

Pero, una vez más las cosas no salieron como las deseaba Reagan. Las exigencias y amenazas de Duarte y Azcona y el vendaval de publicaciones no encontraron eco aquí ni en ninguna parte. No pudieron pasar sobre los anhelos de paz y una verdad sólida y clara recogida en el informe de la CIVS: el país que más esfuerzos y logros había alcanzado en el cumplimiento de Esquipulas II, pese a la brutal agresión que sufre, era Nicaragua.

Durante semanas y, especialmente en los días que antecedieron a la cita de San José, la contra nicaragüense y la reacción costarricense trataron de inflamar la atmósfera nacional con su odio y veneno. Gastaron colosales recursos, pero colosal fue también su fracaso frente a la esquina de Radio Monumental: nuestro pueblo, que comprende perfectamente todo lo que se juega en este momento en América Central, no dio un paso hacia allí y los dejó solos. Debemos contribuir a que sigan solos y a que la paz firme y duradera que proclamó Esquipulas II se afiance

definitivamente en nuestras tierras.

En San José se reafirmó el espíritu de Esquipulas. " Los presidentes —dice la declaración final— ratifican el valor histórico y la importancia del acuerdo de Esquipulas II, cuya concepción y espíritu hoy reconocen y reiteran como vitales para el logro de la democratización y la pacificación de la región". Llama luego a tomar medidas inmediatas para cumplir cabalmente los acuerdos. Nicaragua, una vez más, ha dado el ejemplo al anunciar públicamente, el mismo día, las disposiciones que todos conocemos. Mientras tanto, Duarte, a su regreso a San Salvador, ha declarado que solo dialogará con el FMLN cuando este ...; deponga las armas!

La reunión de San José tuvo, además, la virtud de poner al desnudo la verdadera esencia de la política norteamericana. Para muchos que antes no lograron percibirlo, hoy es evidente que las razones alegadas por Reagan para justificar su agresión contra el pueblo nicaragüense constituyen únicamente pretextos. No interesa la democracia, ni la libertad, ni el pluralismo, ni los derechos humanos: su único objetivo es liquidar la Revolución Popular Sandinista por lo que tiene de antiimperialista, de independencia nacional, de soberanía popular. Al día siguiente de haber sido aprobada la "Declaración Conjunta de los Presidentes de Centroamérica" y de haber sido hechos los importantes anuncios que comunicó el Presidente Ortega, Reagan reitera, por medio de su portavoz Román Popiaduk, que pedirá al Congreso más ayuda para la contra y Elliot Abrams, después de que su gobierno ha usado hipócritamente esta bandera durante años, rechaza el diálogo y reivindica la guerra. Esto significa que este gobierno, una vez más, pero ahora de manera más relevante, se burla de todos los acuerdos y prosigue su carrera de destrucción y muerte. La emprendió contra el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo porque preconizaban la negociación y no partían del supuesto, sagrado para los Estados Unidos, de erradicar total y violentamente a la Revolución Sandinista. Ahora, por las mismas razones, desprecia la firma de Esquipulas y San José. Definitivamente en América Central el enemigo principal de la paz es solo uno: los Estados Unidos.

Los positivos resultados de San José van a encontrar muchos obstáculos por parte del gobierno de Reagan. De allí que los próximos meses confirmarán que la paz no puede establecerse sin la lucha continua contra los designios guerrerristas de los Estados Unidos.

La contra ha sido estratégicamente derrotada en Nicaragua, Reagan se aísla cada vez más, la causa de la paz gana terreno, pero esto no significa que debamos bajar la guardia. Sin duda alguna que, con más rabia y desesperación, el imperialismo volverá a la carga y tratará de superar los golpes recibidos. Debemos incrementar la solidaridad con Nicaragua y demandar como condiciones indispensables para lograr la paz, el cese de la ayuda norteamericana a la contra, la salida inmediata de los soldados yanquis y de los grupos armados de la Contra de Honduras y la cancelación definitiva de todas las actividades de la Contra en Costa Rica y de las emisoras especialmente instaladas (VOA, Radio Impacto etc.) para hacer propaganda antinicaragüense.

han ayuda a la contra

AYUDA DE LOS E.U. A LA CONTRA

NO

SI

71.7% LA RECHAZAN
19.6% LA APOYAN

ragua, 77.5% de los costarricenses se manifestaron contrarios a dicha intervención.

Según la misma encuesta, el 61.8% de los costarricenses opina que el país extrarregional que más influye en la situación centroamericana son los Estados Unidos. 3,1% señalaron a la URSS; 3,8% a Cuba y un 7.5% señalaron conjuntamente a la URSS y los EE.UU.

Por otra parte, el 59,2% manifestó estar en desacuerdo con la presencia militar norteamericana en Honduras.

La encuesta fue dirigida por la M.Sc. Sonia Abarca, el Lic. Ignacio Dobles, el Dr. Ramón González y la Licda. Eiliana Montero, todos profesores de la Universidad Nacional. Los encuestadores entrevistaron a 864 ciudadanos de todas las edades y niveles de escolaridad.

El estudio muestra la actitud del pueblo costarricense en favor de la paz y el rechazo con que cuenta la política belicista de Reagan, que financia la guerra mercenaria de la contra y mantiene militarmente ocupado el territorio hondureño.

PRESENCIA MILITAR YANQUI EN HONDURAS

59.2% LA RECHAZA